

# CENTROAMERICANA

18

**Cattedra di Lingua e Letterature Ispanoamericane**

**Università Cattolica del Sacro Cuore**

**2010**



# CENTROAMERICANA

---

*Direttore:* Dante Liano

*Segreteria:* Simona Galbusera  
Dipartimento di Scienze Linguistiche  
e Letterature Straniere  
Università Cattolica del Sacro Cuore  
Via Necchi 9 – 20123 Milano  
Italy  
Tel. 0039 02 7234 2920  
Fax 0039 02 7234 3667  
E-mail: [dip.linguestraniere@unicatt.it](mailto:dip.linguestraniere@unicatt.it)

---

*La pubblicazione di questo volume ha ricevuto il contributo finanziario dell'Università Cattolica sulla base di una valutazione dei risultati della ricerca in essa espressa.*

*Dei giudizi espressi sono responsabili gli autori degli articoli.*

Sito internet della rivista: [www.educatt.it/librario/centroamericana](http://www.educatt.it/librario/centroamericana)

© 2010 EDUCatt

Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica

Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.72342235 - fax 02.80.53.215

e-mail: [editoriale.dsu@unicatt.it](mailto:editoriale.dsu@unicatt.it) (produzione); [librario.dsu@unicatt.it](mailto:librario.dsu@unicatt.it) (distribuzione)

web: [www.unicatt.it/librario](http://www.unicatt.it/librario)

ISBN: 978-88-8311-760-2

ISSN: 2035-1496

# ARITMÉTICA NÁHUAT

## *Hacia una descolonización del pensamiento*

RAFAEL LARA-MARTÍNEZ  
(New Mexico Institute of Mining and Technology)

*Por los habitantes de Comala, siempre...*

### *Introducción*

Un problema fundamental afecta al pensamiento latinoamericano actual, en particular, al salvadoreño. Presume mantener actitudes críticas frente al imperialismo, intervención extranjera, etc., pero se mantiene encerrado dentro de posiciones eurocéntricas, hispanocéntricas radicales. Hacia el despegue del siglo XXI, en El Salvador, no existe una sola antología de literatura indígena, al igual que todas las historia de la literatura nacional excluyen reseñas pormenorizadas de su legado. En un país obsesionado por su hispanidad, aún no se descubre América. No se piensa ninguna lengua distinta al castellano como propia a la identidad nacional y portadora de amplios saberes poéticos y filosóficos inéditos.

Para abrir un breve sendero en esta ardua labor de descolonización del pensamiento, interpretamos y traducimos una sección de la mayor recopilación en lengua náhuat que se conoce hasta el presente: *Mitos en la lengua materna de los pipiles de Izalco en El Salvador* del antropólogo alemán Leonhard Schultze-Jena<sup>1</sup>.

En particular, este breve comentario revela la importancia del cuerpo humano como centro rector de todo conocimiento científico y filosófico.

---

<sup>1</sup> L. SCHULTZE-JENA, *Mythen in der Muttersprache der Pipil von Izalco in El Salvador*, Verlag Gustav von Fisher, Jena 1935.

Descubre cómo a partir de los dedos de una mano y de su totalidad, en manos y pies, se generan dos sistemas paralelos de conteo (*púal*, *puwal*) que denominamos quintesimal (5) y vigesimal (20). Si el segundo resulta bastante reconocido por su ascendencia mesoamericana clásica, el primero no recibe aún atención pormenorizada de los estudiosos.

El desafío que tramamos para los estudios centroamericanos, culturales, literarios, filosóficos, etc. consiste en rebasar la esfera estrecha de su anhelo por occidentalizarse para localizarse en (Centro) América. La aritmética náhuat nos enseña a considerar el cuerpo como punto de partida del pensamiento aritmético, a rastrar sus correspondencias naturales y celestes, al igual que a inaugurar sistemas de conteo con bases numéricas distintas a las occidentales, cinco (5) y veinte (20). Esta introducción a la aritmética náhuat inicia una descolonización del pensamiento, es decir, descubre que El Salvador se halla al centro de América, continente que existe sólo al revelar su dimensión indígena por palabras ocultas en el olvido.

\*\*

Del cuerpo, entidad epistemológica divisible en órganos y extremidades con energía anímica propia, surgen mano y dedos como artefacto del conteo. En esta extremidad se inicia un primer conjunto o cálculo – *púal*, *puwal* en náhuat – que se corresponde al número cinco (5). Su nombre numérico, *mákuil*, Schultze-Jena lo descompone en tres partes – *ma*, mano, *kui*, “tomar” y *-l*, “sufijo de nominalización pasiva” – para traducirlo como “lo tomado a mano; lo que se toma a mano” (LC: *maakwil*, “cinco, algo tomado con la mano”; acaso la glosa francesa para “ahora, *now*”, *maintenant*, calca la palabra náhuat con otro sentido, “lo que se tiene a la mano, lo que se mantiene”)<sup>2</sup>. Se trataría de un sistema de cuenta corta, un sistema quintesimal (5), al cual se agrega luego una cuenta larga, superior, vigesimal (20).

---

<sup>2</sup> Diccionarios citados: LC = L. CAMPBELL, *The Pipil Language of El Salvador*, Mouton Publishers, Berlin/New York/Amsterdam 1985; RM = R. SIMÉON, *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, Siglo XXI Editores, México 1977.

Un complejo juego de asociaciones proyecta este miembro superior al maíz y a la estrella, como si el microcosmos del cuerpo humano fraguara la medida de alimentos terrestres y la de astros celestes. Por una parte, *puwal*, *púal*, lo contado o conjunto básico, remite a “cinco mazorcas”, es decir, al maíz, como planta que sustenta la cultura náhuatl, la dieta cotidiana (LC: *puwal*, “cinco mazorcas”). Por la otra, una denominación distinta de los dedos de la mano, *mapípil*, “los niños de la mano”, nombra a una estrella fija en el firmamento, esto es, a una lejana (véase: texto IV, renglón 66; LC: *maapipil*, “dedo de mano”, pero no asienta el sentido estelar). Así, se establece una secuencia que de la mano y dedos conduce a la mazorca para culminar en la estrella. El trío mano-mazorca-estrella – dedos-maíz-astro – forma la unidad numérica básica de la cual se derivan los dígitos superiores.

Del seis (6) al nueve (9) se recurre a la raíz *chikua* que Rémi Siméon concibe como fracción o cuarto de la totalidad de dedos del cuerpo humano ( $20/4$ ), a la cual se agrega uno de los primeros cuatro (4) números: seis = cinco-uno ( $6 = 5 + 1$ ), siete = cinco-dos ( $7 = 5 + 2$ ), etc. Por su parte, Schultze-Jena relaciona de nuevo el numeral simple más alto, nueve (9), a los cinco (5) dedos y los cuatro (4) nudillos superiores del puño. Así, la mano resulta el dispositivo numérico fundamental para los dígitos de una sola cifra (1-9) la cual, especulativamente, podría inaugurar un nuevo sistema novesimal (9) de conteo.

El diez (10) lo expresaría una multiplicación dual de la mano, cinco (5) dedos o mazorcas, los cuales se desdoblan: dos cálculos, *um púal*. Por esta misma operación se obtienen los números superiores. Sin embargo, según Schultze-Jena, este conteo no sobrepasaría el número treinta (30) cuya expresión literal significa seis por cinco ( $6 \times 5$ ), aun si teóricamente este recurso a la multiplicación resultaría ilimitado ( $n \times 5 \times n \times n \dots$ )<sup>3</sup>.

Esta presuposición la desmienten sus propios datos, ya que para las centenas (100, 200...), en las cuales el náhuatl utiliza el sistema vigesimal (20), el náhuatl

---

<sup>3</sup> Reajustes prácticos semejantes suceden en el inglés hablado – incluso en oficinas públicas en Nuevo México – cuyos números de más de una cifra se reducen del cero (0) al nueve (9). De tal suerte, al llamar al ochenta y uno (81) para un trámite oficial se dice “*number eight-one* (8, 1), reducción semejante ocurre en números de tres dígitos”, como si sólo existiera una cuenta corta de diez números enteros.

recurre a una combinatoria de este segundo cálculo con el quinesimal (5) primario. Así, lo que al centro de México se expresa quince por veinte (15 x 20), el náhuatl lo denota tres por cinco por veinte (3 x 5 x 20), obligando al empleo recurrente del sistema quinesimal en los números de tres dígitos.

\*\*\*

A partir del veinte (20) se inicia un nuevo cálculo (*púal, puwal*), que remite también al cuerpo humano como medida terrenal y cósmica. Los dedos o hijos de la mano – *mapípil* – se reúnen con los dedos o hijos del pie – *ikxipípil* – para conformar un conjunto mayor (LC: *ikxipípil*, “dedo de pie”). Esta segunda cuenta larga – vigesimal (20) – también establece correspondencias estrechas entre cuerpo humano, plantas cultivables y comestibles. El conjunto cinco-mano-maíz-estrella da lugar a la correlación veinte-dedos-cacao-¿constelación/enjambre de estrellas?, faltando por determinar el equivalente celeste y astral de esta cuenta larga vigesimal (20).

Por esos dos sistemas de conteo se establecen correlaciones numéricas estrechas entre cifras aparentemente dispares por medio de dos cálculos cuya base corporal – mano vs. manos/pies – difiere sensiblemente. El primero de base cinco (5), quinesimal, se arraiga en la mano, mientras el segundo de base veinte (20), vigesimal, en los “hijos” de manos y pies, es decir, en el cuerpo entero desplegado como totalidad abierta en sus cuatro extremidades.

Sistema quinesimal	Sistema vigesimal
Cálculo base cinco (5)	Cálculo base veinte (20)
<i>púal, puwal</i> = 5	<i>púal, puwal</i> = 20
<i>um púal</i> = 10	<i>úme púal</i> = 40
<i>yéi púal</i> = 15	<i>yéi púal</i> = 60
<i>mákuil púal</i> = 25	<i>mákuil púal</i> = 100

Para distinguir ambas cuentas, al combinarse sistema quinesimal (5) y vigesimal (20) en las centenas (100...), la palabra *méi*, “mano”, nombra la cuenta corta, mientras *púal* especifica la larga, distinción necesaria para dígitos

de varias cifras. Al fusionarse los cálculos en las centenas (100, 200...) la multiplicación quintesimal (5) apoya la vigesimal (20) para obtener las cifras más elevadas que recopila el antropólogo alemán, a saber: ochocientos son ocho por cinco por veinte ( $800 = 8 \times 5 \times 20$ ). Habría una fidelidad radical por hacer del cinco (5) meollo y cimiento de la contabilidad náhuat.

\*\*\*\*

En síntesis, existen dos cuentas o cálculos aritméticos cuya base numérica y corporal difiere perceptiblemente, a saber: quintesimal o base cinco (5), arraigado en la mano-maíz-estrella, y vigesimal o base veinte (20), arraigado en manos/pies-cacao-¿constelación/enjambre de estrellas? El cuerpo humano sería medida de las cosas y del mundo, al igual que centro rector de una epistemología. Convocamos una teoría del conocimiento que se atreva a desencubrir herencias soterradas por siglos. Ni siquiera la renovación actual de los estudios culturales y transnacionales aboga por explorarlas. El asombro que produciría el estudio poético y filosófico de las lenguas indígenas resultaría vasto y complejo; pero ignoramos en qué medida la conciencia histórica (trans)nacional – orgullosa de su hispanocentrismo; sensible al inglés por la moda global – acepte tales aberturas hacia otras maneras de pensar, de contar (relatar y enumerar), el mundo.

Pensemos *quintesimalmente*, de la mano al maíz hacia la estrella, para realizar la utopía náhuat de asir constelaciones con dedos y mazorcas...

### *Traducción*

#### II.A.I.D. Relación del número al objeto<sup>4</sup>

##### 1. Número y contabilidad

Las unidades numéricas elementales de la aritmética náhuat concuerdan con las del náhuatl, aun si las excepciones se inician a partir del número nueve (9),

---

<sup>4</sup> SCHULTZE-JENA, *Mythen in der Muttersprache der Pipil von Izalco in El Salvador*, pp. 211-213. A.I.D. son los siglas originales que le atribuye Schultze-Jena a la sección gramatical que refiere la aritmética náhuat.



al variar las palabras para los números, al igual que las unidades de base para el conteo [nótese que Schultze-Jena intuye una distinción entre el sistema vigesimal náhuatl y el náhuatl, aun si no lo explicita].

- 1 *se(e)*, ante todo, se trata de una palabra adjetivada de número. En general se escribe con nasal final cuyo punto de articulación depende de la consonante siguiente: m ante p; n ante t, etc. Por ejemplo, *sem púal*, un conjunto o cuenta (LC: *puwa*, “contar”). Entra en composición en formas verbales complejas, *ni-sen-tepéua*, sumar [tepeua, Tepehua, es el nombre propio de los Muchachos de la Lluvia, que como colectivo singular significa los esparcidores o diseminadores]. El diminutivo, *sé(e)chin*, adquiere el sentido de “único”, ejemplo, *gi-négi-k né ga sé-chin* (lo-desea-pret.; art/demost.; razón uno-dim.), “lo quería/amaba (como hijo) único”. Funciona también como artículo indefinido: *se(e) tágat*, un hombre. (LC: *see*, “uno”; *see(n)*-, “uno, juntos” o al unísono en palabras compuestas como la mencionada *seentepeewa*, “amontonar”; RM, náhuatl, *cen*, “enteramente, completamente, conjuntamente”).
- 2 *úme*, funciona también como sustantivo, tal cual en el ejemplo siguiente, *ne úme*, “el/los dos”, al igual que en *ini umétxin*, “estos dos”, *iyumétchin*, “ambos”. [También se utiliza en formas verbales como *ti-úme-t*, “nos apareamos o reunimos en pareja”]. (LC: *uume*, “dos”; RM: náhuatl, *ome*).
- 3 *yéi*, plural, *yejyéi*, por ejemplo, *úni kuauit-chín gi-pía yej-yéi i-suáya*, “este arbolito tiene tres hojas”, es decir, verticilo de tres hojas cada uno. (LC: *yeey*, “tres”; RM: náhuatl, *ye* o *ei*).
- 4 *náui*, *náui túnal*, “cuatro días; el siguiente ejemplo ofrece su forma sustantivada, *y-ál-kui-t náui*, “traen cuatro”. (LC: *naawi*, “cuatro”; RM: náhuatl, *nauí*).
- 5 *mákuil*, la raíz *ma* aparece en la palabra *mapípil*, “los niños de la mano”, es decir, “los dedos”, [al igual que denomina una estrella]. *Kui* representa la raíz para “tomar/asir”, por lo cual *mákuil* y el náhuatl *macuilli* (RM: “para contar los seres animados, los objetos finos, planos,

etc., Cinco, lit. mano tomada como cuenta, es decir, cinco dedos”) significan “lo tomado a mano”, “un puñado (*a handful*)”. En Izalco, *ímei* significa “su mano” y, en la actualidad, se cuenta por manos, cuyo sentido real es cinco (5). (LC: *maakwil*, “cinco” con etimología similar; *-mey*, “mano”).

El número cinco (5) ofrece la unidad mínima que se utiliza en la suma de conjuntos. En Izalco a la adición de unidades se le denomina *púal*, lo cual se traduciría por conjunto, cuenta o cálculo. La cifra mínima natural de cinco dedos corresponde a la unidad mínima de productos que se comercian, el cual equivale a cinco mazorcas de maíz. Según me comentó un anciano, no se venden menos de cinco mazorcas, lo cual me lo confirmaron otras personas. *Sem púal* sería un conjunto (puñado, *handful*) de cinco mazorcas (LC: *puwa*, contar; *puwal*, “cinco mazorcas”; *seempuwal*, “cinco, flor de muerto”).

Los números del cinco (5) al nueve (9) se utilizan en la suma de la manera siguiente. La adición de los cinco dedos de la mano más los cuatro nudillos superiores del metacarpo componen la raíz *chiku(a)* (RM: “En numeración, [el náhuatl] chico significa la mitad de los dedos, una fracción, puede ser un cuarto de la cuenta entera *cempoalli*, veinte, y se compone con los nombres de los cuatro primeros números para formar los números de seis a nueve inclusive”, al igual que los números náhuat a continuación).

- 6 *chikuásen, chuikuásin*. Como número entero está en singular, por ejemplo, *nikpía chukuásin nuechkáuan*, “tengo seis hermanos”. En plural, el número entero se vuelve sustantivo, de suerte que el narrador relata, *íjtik ne chijchikuásin yei uélit amapepéta*, “de los seis, tres pueden escribir”. [LC: *chikwasiin*, “seis”; RM: náhuatl, *chiquace* (5 + 1)].
- 7 *chikúme*. [RM: náhuatl, *chicome* (5 + 2)].
- 8 *chíkuei, chíkei*. [RM: náhuatl, *chicuei* (5 + 3)].
- 9 *chikunáui*, al igual que *se ímei uan náhui íjpak*, “una mano con cuatro encima” (ambas expresiones 5 + 4). (RM: náhuatl, *chiconauí*).
- 10 *um púal*, es decir, dos conjuntos o cálculos (2 x 5), al igual que *úme iméi*, dos manos. (RM: náhuatl, *mactlactli*, “diez”, que significa “las dos

- manos”, pero no se utiliza el sistema quinesimal (5) del náhuatl para dígitos superiores).
- 15 *yéi púal*, es decir, tres conjuntos o cálculos (3 x 5). (RM, náhuatl, *caxtollí*, “quince”, lo cual demuestra la ausencia del sistema quinesimal (5) en náhuatl).
- 20 *náu púal*, cuatro conjunto o cálculos (4 x 5), así sucesivamente. [RM: *cempoalli*, “veinte”, una cuenta (1 x20)].
- 25 *mákuil púal* (5 x 5). [RM: náhuatl, *cempoalli ommacuilli* (20 + 5)].
- 30 *chikuásen púal* (6 x 5). [RM: náhuatl, *cempoalli ommatlactli* (20 + 10)].

Esta contabilidad no la transmiten otros escritos, por lo cual puede tener un origen reciente y de uso puramente local. No obstante, en cuanto se trata de mazorcas de maíz como unidad de cálculo, esta manera de contar podría provenir de una antigua forma popular.

En su continuidad, esta numeración llega sólo a treinta (30; sin embargo, notaremos que el cinco (5) reaparece en las centenas (100...)). Al utilizar la multiplicación de *sem púal*, conjunto de cinco (5) dedos o mazorcas por tres (3), con el número quince (15), se inicia un nuevo sistema de numeración el cual se construye también sobre la base de *sem púal* con valor de veinte (20). Así, en náhuatl existe el mismo *cempoualli* (RM: *cempoalli*, “para contar los seres animados, los objetos planos, delgados; 2ª orden de unidades. Veinte, es decir, la cuenta completa de los dedos, que servía de base al sistema numeral”; de *ce* o *cen*, “uno” y del verbo *poa*, “contar”) que Oviedo<sup>5</sup> anotó como *çempual* cuatrocientos años antes para la unidad de veinte (20) día entre los pipiles de Nicaragua.

A este veinte (20), cuya raíz perceptiva directa se arraiga en manos y pies humanos, en Izalco corresponde al conjunto menor de mercancías, tal cual los veinte (20) granos de cacao. Desde el siglo XVI, Palacio<sup>6</sup> nos informa del tema

<sup>5</sup> G. FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDES, *Historia general y natural de las Indias islas y Tierra Firme del mar Océano*, José Amador de los Ríos y Serrano (ed.), tercera parte, tomo IV, Imprenta de la Real Academia de la Historia, Madrid 1855, p. 52.

<sup>6</sup> D. GARCÍA DE PALACIO, *Relación hecha por el licenciado Palacio al Rey D. Felipe II, en la que describe la provincia de Guatemala, las costumbres de los indios y otras cosas notables (8 de marzo de 1576)*, Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica, San José de Costa Rica 1881, p. 17.

al referir que en el mismo territorio se calculaba en cifras superiores con granos de cacao. Así cuatrocientos (400) granos de cacao formaban un *contle*; veinte (20) *contles*, un *xíquipil*, es decir, una carga (400 x 20).

En jeroglifos náhuatl, se encuentran otras formas de contar; pero la idea que pervive entre los ancianos de Izalco es el recuerdo de los granos de cacao como dinero. Estas mismas personas octogenarias no olvidan la valiosa piedra verde o *chachíuit* la cual, cortada en pedazos, circulaba como moneda hace sólo cien años (es decir 1830).

Además, como cifra abstracta de cálculo, el número veinte (20) forma cantidades superiores mediante operaciones de cómputo en las cuales se utilizan las expresiones siguientes:

- asi* “es suficiente” para completar la suma (LC: *absi*, “llegar acá, hallar”).
- gi-pía* “tiene, contiene”; expresa la suma total que se interpreta como “hace/suma tanto” (LC: *piya*, “tener”).
- gi-négi* “se necesita”; corresponde a menos (-) en la resta. (LC: *neki*, “querer, desear”).
- uan* “y, con”, expresa más (+).
- (ij)pak* “en, de (LC: *pak*, encima de, sobre)”; expresa más (+).

Ejemplos adicionales se citan a continuación:

- 15 *ginégi mákuil pal así se púal*, “se necesita cinco para llegar a un cálculo”, (20 - 5). (RM: náhuatl, *caxtollí*).
- 20 *se púal*, un conjunto, cuenta o cálculo. [LC: *tsunti*, “veinte manos de maíz”, (1 x 20)].
- 25 *gipía se púal uan mákuil*, “tiene un conjunto y cinco” (20 + 5). (RM: náhuatl, *cempoalli ommacuilli*).
- 30 *úme iméi íypak ne púal*, “dos manos sobre/en/más un conjunto/cálculo”. [(2 x 5) + 20]. [Nótese la permanencia del cinco (5)].
- 35 -.

- 40 *úme púal*, “dos conjuntos/cálculos”, (2 x 20). No forman plural ni *púal* ni el verbo que depende del numeral. (RM: náhuatl, *ompoalli*, “dos veintes” (2 x 20); teóricamente el náhuatl ofrecería una denominación quintesimal alternativa, *chikuei púal/méi*, (8 x 5), para todos los números subsiguientes).
- 45 *úme púal uan mákuil*, “dos conjuntos/cálculos y cinco”. [(2 x 20) + 5].
- 50 *úme púal uan tájku*, dos cálculos/conjuntos y medio. [(2 x 20) + 20/2].
- 55 *ginégi mákuil pal ási yéi púal*, “tiene/falta cinco para llegar a tres conjuntos”, [(3 x 20) – 5].
- 60 *yéi púal*, (3 x 20). [RM: náhuatl, *eipoalli* o *epoalli*, “tres veintes” (3 x 20)].
- 100 *mákuil púal*, (5 x 20). (LC: *tsunti*, “veinte manos de maíz”; *see tsunti*, “cien mazorcas de maíz (un sonte)”). [RM: náhuatl, *macuilpoalli*, “cinco veintes” (5 x 20)].
- 200 *úme iméi púal*, (2 x 5 x 20). Dos manos por veinte. [RM: náhuatl, *matlacpoalli*, “diez veintes” (10 x 20)].
- 300 *yéi iméi púal*, (3 x 5 x 20). [RM: náhuatl, *caxtolpoalli*, “quince veintes” (15 x 20)].
- 400 *náui iméi púal*, (4 x 5 x 20). [RM: náhuatl, *centzontli*, “un cuatrocientos” (1 x 400)].
- 500 *mákuil iméi púal*, (5 x 5 x 20).
- 600 *chikuásin iméi púal*, (5 x 5 x 20).
- 800 *chikuei iméi púal*, (8 x 5 x 20). [RM: náhuatl, *ometzontli*, “dos cuatrocientos” (2 x 400)].

Nótese la divergencia entre operaciones náhuatl, combinatorias de sistemas quintesimal (5) y vigesimal (20), y náhuatl, estrictamente vigesimal (20). Así, “3 x 5 x 20 = 15 x 20 = 300” señala dos estrategias numéricas de nombrar lo mismo, es decir, dos sentidos con igual referencia. La permanencia de la mano en las centenas (100...) expresaría una particularidad náhuatl inédita. Más allá de todo universal – la idea de un número – su contabilidad en dos lenguas tan cercanas como el náhuatl y el náhuatl muestran amplias divergencias, aún no reseñadas.

*ken, ga* cómo, se utiliza para calcular en compras junto a la preposición *ga*. Así al vendedor de plátanos se le pregunta (LC: *keen*, “¿cómo?, como”; *ka*, “que (pronombre relativo); a, en, ¿dónde?, donde”; *keeski i-pati-w?*, ¿cuánto cuesta/su precio?”; *ka keeski?*, “¿cuánto es/cuesta (qué (es) cuánto)?”):

- *ken timá ga yéi sentavo?* “¿cuántas das por tres centavos?”
- *chikuásin ga yei!* “¡Seis por tres!”

O, el vendedor de dulces de tapa se vanagloria de su mercancía:

- *su tikúa, niunimetsmá yei tápa ga úme réal,* “si compras, te daré tres tapas por dos reales”.

Al no existir oposición entre oferta y demanda, el precio se expresa sin preposición:

- *nikuilijki sé real kinía,* “compré un real de plátanos”.

Tabla comparativa de sistemas		
quintesima	decimal	vigesimal
5	10	20
25	100	400
125	1,000	8,000
725	10,000	16,000
3,625	100,000	320,000
18,125	1,000,000	6,400,000
90,525	10,000,000	128,000,000
453,125	100,000,000	...
2,226,625	...	...

EDUCatt  
Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica  
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.2235 - fax 02.80.53.215  
e-mail: editoriale.dsu@unicatt.it (produzione); librario.dsu@unicatt.it (distribuzione)  
web: [www.unicatt.it/librario](http://www.unicatt.it/librario)  
ISBN: 978-88-8311-xxx-x

ISSN: 2035-1496

€ 6,00